

Entre Vistas e Olhares

Michel Alves Ferreira

E-mail: maferreiragi@gmail.com
Universidade Tecnológica Federal
do Paraná (UTFPR), Curitiba,
Paraná, Brasil.

Ana Maria Rivera Fellner

E-mail: anmarife@gmail.com
Universidade Tecnológica Federal
do Paraná (UTFPR), Curitiba,
Paraná, Brasil

Brigitte Baptiste¹

fala aos

Cadernos de Gênero e Tecnologia

Los integrantes de los Cuadernos de Género y Tecnología expresan públicamente su agradecimiento por su disposición en conceder esta entrevista. Esta entrevista se promueve sobre la importancia de pensar y estimular diálogos interculturales fundamentados en experiencias latinoamericanas con conocimientos situados, que nos permitan abrir el panorama y la comprensión de la diversidad de nuestras realidades sociales, políticas, económicas, culturales, científicas y tecnológicas.

Los Cuadernos de Género y Tecnología hacen eco de aquellas vivencias, investigaciones, prácticas que muestran cómo la ciencia y las tecnologías producidas en éste continente interactúan con la construcción de alternativas y acuerdos legales que defienden los derechos por la tierra, los recursos naturales, los derechos a una vivienda, a empleo dignos, así como por los derechos por una salud y una seguridad pública preventiva, y no genocida, para las personas que más lo necesitan. Del mismo modo y con el mismo nivel de importancia, esa ciencia y esas tecnologías deben estar al servicio de la defensa de los derechos humanos, tan mal comprendidos y distorsionados, inclusive por diferentes agentes del Estado.

Este diálogo abierto que queremos construir con usted, a partir de su entrevista, pretende que las lectoras y lectores de los Cuadernos de Género y Tecnología reflexionen sobre experiencias brasileñas y colombianas en torno a sujetos, conocimientos y medio ambiente.

CGT – Nos gustaría, inicialmente, que usted se presentara para nuestros lectores, contando libremente un poco sobre sus vivencias personales y profesionales. Al final ¿quién es la colombiana/bogotana Brigitte?

Brigitte – Soy Brigitte Baptiste. Una mujer trans que tiene 56 años. Que en la actualidad es rectora de una universidad privada en Bogotá, dedicada al emprendimiento con una perspectiva de sostenibilidad muy importante, de equidad de género y de oportunidades en la economía. Brigitte es bióloga de profesión, está casada, tiene dos hijas que ya están... casi en edad universitaria, que están muy interesadas en temas culturales, en temas de... ojalá de negocios! A ver si salimos de pobres... [chiste]. Y que está absolutamente convencida [Brigitte] de que la educación es, en este momento, el factor crítico para poder encontrar un

camino para los problemas, sobretodo ambientales, del mundo. Fui directora durante diez años del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt, del cual también hice parte como investigadora entre los años de 1996 a 2000. Ayude a constituir, desde la Universidad Javeriana [universidad privada colombiana], en el año 1994 y 1995, y que es uno de los espacios que más interesantes que tiene Colombia para la innovación en la producción de conocimiento acerca de biodiversidad y, en particular, porque el tema de la biodiversidad viene trabajando desde hace mucho tiempo como un tema provisorio, un tema en el cual países como principalmente Brasil, Perú, Colombia... países mega diversos, tienen una potencialidad muy grande para llevar sus economías a modelos no extractivistas, a modelos más sostenibles. Pero que realmente no ha sido tan fácil. Y en particular porque seguimos un poco atrapados en la lógica de los combustibles fósiles, en ciertos modelos económicos y empresariales que no tienen ya perspectivas de sostenibilidad. En general, además, el tema de la biodiversidad implica el reconocimiento de derechos y de una condición de gobernanza local que también genera unas nuevas realidades en todo el mundo. Mundo que está globalizado a través de las redes, a través del comercio, a través de la crisis climática, pero que siente sus efectos de manera muy inequitativa en cada uno de los territorios del mundo. Y donde comunidades indígenas, comunidades rurales... realmente están afectadas de manera muy asimétrica por las decisiones: bien sea de estado, o lo efectos de la interacción entre las naciones. La ecología a partir de género y de cuestiones étnico/raciales tiene un filón gigantesco para entender la complejidad de las relaciones que se establecen entre seres vivos y estos con su entorno. En particular las categorías culturales asociadas con historias étnicas milenarias, como en el caso de los pueblos indígenas: están muy, muy vinculadas con la riqueza biológica de sus territorios. Vamos ahí condiciones lingüísticas, prácticas, hay valores, hay sentidos de vida completamente arraigados y desarrollados a partir de la vivencia de las personas en el territorio. De manera que reconocer y entender cómo se constituye esa relación neurológica, sensible, axiológica entre las personas de los territorios es fundamental para entender los principios generales de la ecología o para enriquecerlos: los principios generales de la ecología como una ciencia de la complejidad, una ciencia sistémica de la complejidad.

CGT – Cuéntenos un poco sobre el papel del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt (una vez que usted tiene una larga historia con esa Institución) en relación a los intereses de los diferentes grupos sociales de su país y los conflictos existentes en esa dinámica: ¿Cómo ejercer efectivamente esta interlocución?

Brigitte – Una de las cosas que han sucedido con el conocimiento moderno es que lo hemos convertido en como el sustituto de la religión sin entender que hacer ciencia, en absoluto, se parece a adoptar dogmas más allá... digamos de los principios muy gruesos de las leyes de la física. Eso ha implicado que la enseñanza de las ciencias, que la práctica de las ciencias tienda a ser muy pomposa, tienda a ritualizarse también como una práctica de privilegios de espacios de sabiduría que implican poderes, que implican privilegios. Y eso le hace mucho daño a cualquier sistema de conocimiento y a la ciencia contemporánea en particular. De manera que la única forma de que el conocimiento, que siempre es relativo, o que es discutible, o que es hipotético... circule libremente y amablemente entre la gente.

Que suscite conversaciones, que invite a la discusión amable. Es no tomársela tan en serio, es decir: ponerle un poquito de humor a las preguntas que hacemos, de invitar a una actitud también más espontánea por parte de todo el mundo, ante las afirmaciones y los descubrimientos de la ciencia. Porque no podemos convertir las verdades de la ciencia en algo que vuelven a oprimir, digamos, las posibilidades de los seres humanos y de las sociedades. ¡Pa' eso no se hizo la ciencia! De manera que... por eso muchos centros de ciencia y muchos científicos y científicas hoy en día le dan una importancia grandísima a la divulgación, a la apropiación de la ciencia, al juego, a las comunicaciones. Que esos es uno de los temas que realmente me interesan muchísimo. Que todo el mundo realmente entienda que construir conocimiento es un acto gozoso, un acto placentero, además o por supuesto: de un acto creativo que nos tiene que llevar a solucionar problemas reales del mundo.

CGT – En su visión, ¿Cómo pensar la ecología a partir de perspectivas de género y de cuestiones étnico/raciales, específicamente en Brasil y Colombia?

Brigitte – De esa perspectiva de una ciencia más liviana, no voy a decir que ligera ni light sino más liviana, desde el punto de vista de la apropiación y de la comunicación es que surge la idea de la ecología queer. Porque nuestra identidad como personas está constantemente cambiando. Nuestra historia, nuestras relaciones con los demás promueven este cambio o lo incitan. ¡Es imposible ser la misma persona a través de toda la vida! Algunas personas son más plásticas, algunas personas viajan más por el mundo, algunas personas tienen más disposición para explorar la novedad, pero lo cierto es que cada vez tenemos más posibilidades de ser. ¡Y eso es gratis! Eso los abre un horizonte gigantesco para afrontar la materialidad del mundo, la finitud de la vida, el dolor que acompaña la existencia. Y uno de los aspectos más importantes en esa identidad plástica que tenemos los seres humanos por supuesto, es de que está relacionada con la sexualidad. Y la sexualidad es una herencia biológica que tenemos nosotros y que nos permite posicionarnos en un mundo que es sensible, que es sensual, que nos ofrece un relacionamiento con miles de seres vivos: plantas, animales, microorganismos también con un potencial de goce importantísimo. Gozar la vida es gozarla en conjunto con todos los demás seres vivos, pero en acción, en movimiento, no en un museo, en una fotografía, no en una realidad virtual. Obviamente son instrumentos del conocimiento pero que no representan, digamos, ese compromiso vital que deberíamos tener los seres humanos con el mundo y sobre todo para afrontar la continuidad de la evolución que está amenazada.

CGT – En muchas de sus presentaciones usted afirma de forma categórica que necesitamos buscar otras formas más divertidas de vivir e interactuar socialmente, una vez que la diversidad y la diferencia son componentes importantes de la naturaleza. ¿Qué quiere suscitar con ello?

Brigitte – El carácter queer de esta dimensión o este relacionamiento está asociada entonces también con la identidad de género y sexual absolutamente variable que experimentan y manifiestan todos los seres vivos. La inestabilidad, digamos, de las condiciones relacionales derivadas del erotismo, que son las que generan entrecruzamiento permanente de genes que generan el relacionamiento físico entre los cuerpos, que genera la variabilidad estética y morfológica para seducir, atraer, convencer y que los seres humanos pues también se traducen en toda su potencia cultural, su potencia artística. Entonces la naturaleza innova

constantemente y como que también pone juego todas sus identidades inestables y nos ofrece miles de posibilidades de ser con las cuales también los seres humanos podemos relacionar. O sea que no hay nada más queer que la naturaleza quiere decir exactamente esa persistente variabilidad de la identidad de todos los seres vivos y la potencia de la sexualidad en esa variabilidad. Si lograrse recuperar un poco ese sentido de posicionamiento de nuestros cuerpos maravillosos en este mundo también maravilloso, también estoy segura de que tendríamos mucho más cuidado con la vida, que la disfrutaríamos más y que obsesionaríamos menos con otras dimensiones de la existencia, como la acumulación, como el consumo... en fin, como muchos de los procesos que nos están llevando probablemente al colapso global.

CGT – Con relación a la pregunta anterior, ¿Cuál es el sentido de la afirmación “no existe nada más queer que la naturaleza”, inclusive al pensar el conocimiento producido por la ciencia y las tecnologías?

Brigitte – Obviamente la ciencia es capaz de crear muchos dispositivos, proponernos nuevas maneras de interactuar entre nosotros, de interactuar con el resto del mundo viviente y por eso la tecnología es un mediador estupendo de esas relaciones. La tecnología se convierte también, o debería convertirse siempre en un facilitador de la conectividad, en un promotor de experiencias alternativas, en una fuente digamos, de inspiración evolutiva, por decirlo de alguna manera. La tecnología siempre ha creado pliegues, siempre ha permitido la emergencia de nuevas cualidades en el mundo y por eso también es un componente fundamental de la expresión de las relaciones de los seres humanos con el resto de las especies y por supuesto, de la traducción de las fuerzas eróticas que existen entre todos. De manera que es imposible separar los dispositivos tecnológicos del deseo, del erotismo, de la construcción de la identidad y de los modos de relacionarnos en el mundo.

CGT – ¿Cómo “repensar la universidad” frente a sus propias demandas y esas demandas frente a la sociedad (sobre todo en este momento histórico), en el marco de su actuación como primera rectora trans de una universidad colombiana y latinoamericana?

Brigitte – Repensar la universidad es un ejercicio derivado del cuestionamiento a la manera que se produce, se distribuye y se operacionaliza el conocimiento en nuestra sociedad contemporánea. Tal vez esa sociedad o con eso que sea el principio de lo pesado que se ha vuelto el conocimiento y las ciencias, lo... vuelvo a usar la palabra pomposo o prosopopéico, tal vez... no sé, en todo caso la noción de que las ciencias son la verdad con mayúscula es, a veces opresiva. No quiere decir que no dependamos de la ciencia para sobrevivir y prosperar como humanidad. Sin la ciencia realmente no habríamos ido muy lejos. Pero sí, en la forma en que especialmente después del siglo 20 y dentro del paradigma de desarrollo se expresaron las ciencias como un conjunto de dispositivos extremadamente autoritarios, extremadamente ineludibles. No como propuestas de innovación social y ecosistémica, sino que casi como caminos obligatorios. Y por eso estamos atados al automóvil, al consumo de combustibles fósiles, a ciertas formas tecnológicas que en algún momento fueron muy interesantes pero que claramente digamos que se apropiaron de muchos espacios de la sociedad y los volvieron tremendamente rígidos al punto de que casi que estamos atrapados por

ellos. La universidad debe entonces retomar y reposicionar el goce de la construcción del conocimiento, debe recrear espacios para cuestionarlo, para que la ciencia vuelva a retomar su valor inicial de construcción de verdades intersubjetivas, es decir hipótesis comprobadas hasta cierto punto por los datos y siempre susceptibles de ser mejoradas o de ser reemplazadas por otras nociones de verdad. Porque la ciencia está constantemente en cambio, está constantemente mutando y sus verdades sabemos todos que son temporarias. ¡No hay ningún buen científico que considere que ya sabemos todo lo que hay que saber! Y este es tal vez uno de los aspectos más importantes de esta renovación universitaria y ahí es donde la diferencia, donde la diversidad de género, la diversidad étnica, la diversidad de condiciones históricas, físicas y demás entran en juego a renovar la universidad. La posibilidad de que todos los seres humanos, todas las personas cuestionen al modelo científico, les volvamos a preguntar que lo que están haciendo, a nombre de quién están trabajando, cómo están construyendo este conocimiento y cuáles son los efectos que su trabajo tiene en el todo bienestar de todos los seres humanos. Entonces ahí hay unas premisas importantísimas de responsabilidad que los científicos tienen que estar constantemente reportando ante el resto de la sociedad que invierte, paga y los mantiene a veces sin tener idea de lo que están haciendo a su nombre.

CGT – ¿Qué es ser una persona trans en Colombia, partiendo de sus propias vivencias y qué usted diría a otras personas LGBTIQ que están en este proceso de búsqueda de nuevas formas de existir y resistir?

Brigitte – Concluyo entonces con la reflexión de lo que significa ser una persona trans en Colombia y tal vez en nuestros países en la actualidad. Yo creo que es un ejercicio de cuestionamiento de la identidad sexual, de la identidad de género que proviene de la profundidad del ser que se está convirtiendo en algo mucho más visible en la medida en que también el rol de la sexualidad y de género están evolucionando en todas las sociedades humanas que ya no están asociados tanto con la reproducción biológica y sí más con el cuidado del mundo y un mundo que está buscando salidas. Pues ser trans es asumir un cuestionamiento que nos salen del inconsciente, que nos salen de las tripas, que sale de una profundidad del cuerpo muy grande y que se proyecta hacia la intervención del mundo y al cuestionamiento de ciertas verdades que están establecidas y que son extremadamente autoritarias, que impedían el despliegue de las posibilidades evolutivas de la sociedad humana. Yo creo que ser trans hoy en día, además de ser una búsqueda personal, es un reflejo de una situación sistémica que está viviendo el mundo para liberarse de las barreras que le están impidiendo afrontar de la manera más amplia y más creativa posible la crisis ambiental y la crisis social creada por la evolución del pasado. Es decir, estamos respondiendo de una manera tal vez extraña, queer, a un reto adaptativo que tenemos en el planeta.

Notas

¹ Entrevista realizada em 29 de janeiro de 2020. Transcrição dos áudios e revisões finalizadas em 24 de fevereiro de 2020. Optou-se em respeitar a língua primeira da pessoa entrevistada neste texto.

Recebido: 24/02/2020.

Aprovado: 27/02/2020.

DOI: 10.3895/cgt.v13n43.11669.

Como citar: FERREIRA, Michel Alves; FELLNER, Ana María Rivera. Brigitte Baptiste fala aos Cadernos de Gênero e Tecnologia. *Cad. Gên. Tecnol.*, Curitiba, v. 14, n. 43, p. 9-14, jan./jun., 2021. Disponível em: <https://periodicos.utfpr.edu.br/cgt>. Acesso em: XXX.

Correspondência:

Michel Alves Ferreira

Av. Sete de Setembro, 3165, Curitiba, Paraná, Brasil

Direito autoral: Este artigo está licenciado sob os termos da Licença Creative Commons-Atribuição 4.0 Internacional.

